

ABEN HUMEYA Y EL CERCO DE VERA DE 1569*

JUAN GRIMA CERVANTES
Profesor de Historia de Enseñanza Secundaria

I. INTRODUCCIÓN

La mayor parte de los pueblos del sureste conservan una historia viva, que ha pasado de generación en generación, constatando hechos que han sido decisivos, o fechas claves en las que sus habitantes fueron puestos a prueba. Los ejemplos son variados, y generalmente suelen hacer mención a episodios singulares, guerras o siniestros (el año del hambre tal, de la riada, del terremoto, de la viruela, etc.).

En la historia de Vera del siglo XVI se produjeron algunos acontecimientos que por idénticas circunstancias merecen ser recordados, puesto que de un modo u otro vinieron a marcar la futura trayectoria del pueblo. Desde nuestra perspectiva, los sucesos más espectaculares de aquel siglo se pueden resumir a tres, pues fue tal la importancia de estos, que la ciudad pudo casi desaparecer.

El primero, sin duda el más terrible, fue el terremoto de 1518, que implicó la construcción de una nueva ciudad al destruirse completamente la anterior. Un segundo episodio importante fue el asedio que sufrió en 1523 a cargo de 1500 turcos y berberiscos que robaron la población y cometieron grandes destrozos, siendo la salvación de los vecinos el hecho de emparapetarse en las ruínas del cerro de Vera la Vieja, hoy conocido como Espíritu Santo. Por último, un tercer suceso, determinante de la historia de Vera de aquella centuria, fue el cerco que le hicieron los moriscos en 1569 cuando la famosa rebelión de Las Alpujarras. Será al análisis de este tercer acontecimiento al que dediquemos las páginas siguientes.

II. VERA ANTES DEL CERCO (ENERO-AGOSTO 1569)

A finales de diciembre de 1568 se inicia la Guerra de Granada, en la cual los moriscos se sublevan militarmente contra la monarquía de

Felipe II. Las causas de fondo del conflicto son diversas, pero predominan netamente las de carácter socio-racial. Los moriscos intentaron al principio de la revuelta mantener sus peculiaridades culturales y protestar de algún modo contra las injusticias que, cada vez en mayor grado, recibían de la burocracia filipina en materia judicial y fiscal.

La Pragmática de 1566 les prohibía el uso de su lengua (la algarabía), el continuar vistiendo sus ropas acostumbradas, los bailes de zambras, los baños, sus fiestas, etc.; en realidad, esta pragmática les imponía de un plumazo la castellanización en un plazo de tres años. Los intentos de mediación para retirar la pragmática no tuvieron éxito, y por tanto, la sublevación —cuando iba a cumplirse el cómputo de los tres años—, fue inevitable.

Las primeras noticias de la revuelta llegan a Vera rápidamente, lo que hace que sus autoridades tomen las primeras medidas preventivas, en particular una mayor vigilancia costera (se teme la ayuda Turca) y un control más exigente de sus aldeas moriscas (Teresa, Cabrera, Bédar, Serena, Antas y Zurgena).

El marqués de los Vélez sale con un ejército desde Vélez-Blanco el día 4 de enero con la pretensión de sofocar a los moriscos. Multitud de veratenses cristianos viejos se le unen entre el 6 y el 12 de ese mes en el trayecto que éste hace desde Olula del Río a Tabernas. Tanto es así que, el 18 de enero, reunidos los regidores en el Ayuntamiento, plantearon de este modo la situación:

"Dixeron que porque esta çibdad está en peligro, por estar como está en este Reyno de Granada, habiendo como de presente ay la turbaçión en él e levantamiento de gentes, y estar muy çercana a la mar e costa, como es notorio... e al presente ay nueva de onze navíos de henemigos, que es una de las cosas que más se teme e reçela... y esta çibdad es de trezientos veçinos

* El trabajo aquí presentado, fue publicado en el Programa de la Romería de Ntra. Sra. de las Huertas de Vera de 1989, pp. 10-14.